

Juan Pablo Sáez: "Esta obra me hizo atreverme a ser actor"

El actor del elenco de "La Sociedad de los Poetas Muertos" habla sobre el peso emocional de interpretar un clásico, la vigencia de sus mensajes y por qué esta historia sigue siendo un espejo para la sociedad actual

Hay obras que trascienden su época. "La Sociedad de los Poetas Muertos" es una de ellas. Desde que Robin Williams encarnó al profesor Keating en la pantalla grande en 1989, esta historia —nacida del guión ganador del Oscar de Tom Schulman— se instaló en la memoria emocional de generaciones enteras. Ahora, en su formato teatral y con dirección de Pablo Greene, el montaje llega al Teatro Regional del Maule el miércoles 10 de junio. Juan Pablo Sáez, uno de sus intérpretes, nos recibe para conversar sobre el desafío de habitar este clásico desde el escenario.

¿Qué significa para un actor profesional subir a esta obra?

Para Sáez, la respuesta es inmediata y sentida: "Formar parte de La Sociedad de los Poetas Muertos es un desafío enorme. La obra permite desarrollar un conflicto psicológico y generacional muy potente, que te obliga a estar con la emoción al cien por ciento disponible para el personaje. Además, ofrece una oportunidad muy amplia para desplegar los años de oficio en busca de una madurez dramática, y también mostrar nuevos matices en el escenario. Es un personaje muy distinto a los que me había tocado hacer anteriormente".

Más allá del desafío profesional, el actor reconoce que esta historia tiene para él una dimensión íntima difícil de separar: la primera vez que vio la película fue junto a su padre, quien hoy tiene 80 años. "Es una historia muy transversal, con una relevancia muy profunda, porque conecta de manera cercana con el latido de una generación completa", explica. Y agrega algo que pocas veces se revela en una entrevista: "Me hace recordar mis orígenes, de cuando estaba decidiendo si me atrevía o no a ser actor. Estaba saliendo del colegio y había muchos prejuicios, muchos miedos frente a abrazar una carrera artística. Fui a ver la película con mi padre y fue un momento muy



marcador que gatilló que yo decidiera y me la jugara por ser actor".

¿Por qué esta historia sigue vigente más de tres décadas después de su estreno?

"Yo siento que su vigencia radica en que no es una obra sobre una época en especial. Aunque está situada en los años 50 en Estados Unidos, trata sobre la condición humana, sobre los grandes temas que nos afligen y nos inspiran a todos: los anhelos de ser felices, la posibilidad de cumplir nuestros sueños y la transición desde la adolescencia a la adultez", señala Sáez.

Para el actor, hay un factor especialmente relevante en el contexto actual: la crisis de salud mental. "El núcleo dramático de la obra muestra cómo la presión desmedida por lograr el éxito académico y económico, las expectativas familiares y la rigidez institucional

hacen que el ser humano llegue a experimentar situaciones límite. Eso dispara los niveles de ansiedad, la depresión y el cuestionamiento sobre el futuro en los jóvenes. Son temas críticos y muy atinentes en la conversación pública de hoy", afirma.

Y añade: "La tragedia de la obra se siente peligrosamente cercana y real. Nosotros lo vemos en cada espectador que sale realmente tocado. No es una historia del pasado, sino el reflejo de lo que muchos jóvenes viven en silencio hoy en día".

¿Qué tensión central crees que hace que la gente se identifique con la obra?

"El choque entre la vocación y lo que se debe hacer porque da más plata, más estatus o más seguridad. El conflicto entre lo que un ser humano ama —la poesía, el teatro, la música— y lo

Datos útiles

"La Sociedad de los Poetas Muertos" se presentará en el Teatro Regional del Maule el miércoles 10 de junio a las 19:30 horas con entradas desde \$5.000 en Vivoticket con restricción para mayores de 14 años.

que la estructura social o familiar te exige: carreras más tradicionales como derecho, ingeniería o medicina. Ese conflicto está planteado en la obra y, desde los años 50 hasta nuestros días, sigue siendo vigente", dice Sáez con convicción.

"En definitiva, la obra le da validez a la búsqueda de la identidad propia frente al status quo. Plantea un proceso de emancipación, de búsqueda de libertad, con el que cualquier persona —sin importar su edad— logra identificarse".

¿Qué significa el mensaje de Carpe Diem para el público de hoy?

"Es un cable a tierra muy poderoso para un público moderno que muchas veces vive en piloto automático, atrapado en la rutina, como si fuéramos hámsters corriendo sobre una rueda sin avanzar. La consigna Carpe Diem te obliga a mirarte como en un espejo y preguntarte si realmente estás siendo el protagonista de tu propia vida o solo estás viviendo para cumplir un rol secundario dentro del sistema", reflexiona.

Y cita, emocionado, una de las frases de la obra que más le resuena: "Recogan los capullos de rosas mientras puedan, porque el tiempo vuela". Es una durísima reflexión que nos muestra que vamos de paso por este mundo y que la vida es muy breve".

Adaptar al escenario una película tan icónica, protagonizada por Robin Williams, es una tarea que no está exenta de presión. ¿Cómo se enfrenta